

sa; por el contrario, Caillault (1) y Hardy (2) dan á conocer casos que les parecen favorables á la opinion de Bateman; y «aunque se ignora completamente cómo se verifica el contagio, Hardy aconseja habitualmente para impedir la propagacion de la enfermedad, evitar la proximidad, y sobre todo el contacto inmediato de las personas afectas.»

Haremos observar que en los casos referidos por Bateman, Devergie, Caillault, Hardy, se trataba de una madre y de su hijo, de una nodriza y de la criatura que lactaba.

c. *Acné muloscoïdes*.—Describiremos con este nombre variedades de acné confundidas por Hardy con el nombre general *molluscum*, pero reservaremos esta denominacion para su grupo de *deformidades hipertróficas* de la piel, de la que presentaremos mas adelante los caracteres diferenciales (3). Hemos presentado anteriormente la descripcion sucinta del *acné miliaris* (Hardy) (*molluscum granulex* de Bazin), nos resta hablar del *acné estedrico* (*molluscum estedrico* de Bazin) y del *acné elephantidsico* (Bazin).

El acné estearico constituye una lupia de la piel, esencialmente formada por la retencion y acúmulo de una materia grasa concreta en un folículo ó en un conducto sebífero hipertrofiado. Solo su asiento anatómico es el que nos hace presentar la descripcion. Puede observarse tambien en todas las regiones del cuerpo, bajo la forma de pequeños tumores redondeados sin alteracion de color de la piel, pediculados ó no, del volúmen de un guisante ó de una pequeña cereza, no producen ninguna alteracion funcional, y pueden permanecer estacionarios indeterminadamente (4).

En fin, con el nombre de *acné elephantidsico* (*molluscum ateromatoso* de algunos autores) se ha descrito una variedad rara observada por Bazin y por Lutz (5), y caracterizada por la existencia de una hipertrofia general del sistema glandular de la piel. Toda la cubierta exterior del cuerpo está sembrada de tumores lobulados ó vegetantes, entremezclados de manchas y de acné oleoso que desprenden un olor de sebo *sui generis*. Esta afeccion es para Bazin de naturaleza eminentemente escrofulosa (6).

4.º ACNÉ POR HIPERCINIA DEL HUMOR SEBÁCEO DERRAMADO FUERA DE LOS FOLÍCULOS.—Este último grupo comprende dos formas cuya descripcion está fundada sobre el hecho de que en una la materia derramada se presenta bajo el aspecto de un líquido oleoso (*acné sebáceo fluente*), y en la otra bajo la apariencia concreta de grasa ó de costras (*acné sebáceo concreto*).

(1) Caillault, *loc. cit.*, *Archives de méd.*

(2) Hardy, *Nouveau Dictionnaire de méd. et de chirurgie pratiques*, t. I, p. 354.

(3) Véase mas adelante, cap. X, art. MOLLUSCUM.

(4) Bazin, *Leçons sur les affect. cutanées artificielles, etc.* Paris, 1862, p. 446.

(5) Lutz, *De l'hypertrrophie génér. du syst. sebacé*, tesis inaugural, Paris, 1860.

(6) Bazin, *loc. cit.*, p. 447.

a. *Acné sebáceo fluente* (*flujo sebáceo* de Bazin).—Indicado por la primera vez por Bielt, se ha descrito esta variedad con esmero por Cazenave (1), Devergie (2), Bazin, Hardy, etc. Está caracterizada por la abundancia extraordinaria del fluido segregado y por la dilatacion de los orificios foliculares. Se observa generalmente en la cara y piel de la cabeza, y en la cara especialmente al nivel de las cejas, la nariz y las mejillas. Se la ha visto en las axilas y region pubiana (Bazin), y en algunos casos se extiende á toda la superficie cutánea (Hardy, Bazin). La piel de las partes enfermas está como barnizada ó cubierta de una capa de aceite, y á la lente los orificios glandulares se presentan por lo general ensanchados. Con frecuencia no experimenta el enfermo otra molestia que la resultante de la aplicacion de un cuerpo graso; á veces, además de la caida del pelo y del vello que determina, experimenta el enfermo picores y hormigueos. Esta variedad de acné produce molestia por la abundancia de secrecion oleosa y por la coincidencia de otras formas, y especialmente con el acné pustuloso é indurado.

En ciertos casos, la inflamacion de los folículos puede, segun Cazenave y Schedel, llegar á producir en el fluido segregado una alteracion que le asemeje al *liquido seroso purulento* de las vesículas del eczema.

b. *Acné sebáceo concreto*.—En lugar de permanecer líquido el flujo sebáceo se concreta á veces y puede, por una acumulacion sucesiva, formar una especie de capa de variable extension, que ofrece un aspecto graso amarillo. Primero blanda, poco adherente, no tarda esta capa en endurecerse, provocando á veces un ligero dolor al tratar de desprenderla. A veces tambien, sobre todo cuando se localiza en la nariz, puede adquirir un color negruzco que le da un aspecto singular. Las incrustaciones á que da lugar la desecacion del humor sebáceo son variables y han impulsado á Bazin á describir las variedades *escamosa* ó *costrosa*, *peniciliforme*, *crutácea* y *córnea*. Hemos dado ya anteriormente la descripcion de esta última al hablar del acné punteado; en el *acné peniciliforme* las concreciones sebáceas tienen la forma de pequeñas borlas sedosas que se han comparado al amianto implantadas en los folículos acnéicos. En cuanto á la variedad *costrosa*, que es la mas comun, sus escamas son bastante delgadas y poco extensas, de un gris amarillo que se hace pardo con el tiempo; poco adherentes á las partes subyacentes; son además maleables como la cera, y en vez de ser quebradizas ó pulverulentas como las mas espesas del impétigo. Cuando el acné sebáceo costroso está situado en la piel del cráneo, engrasa la cabeza, aglutina los cabellos, haciendo pelotones difíciles ó imposibles de desenredar, que la dan analogía con el *trocoma* ó *plica polonesa*. A veces ha visto Bazin an-

(1) Cazenave, *Traité des maladies du cuir chevelu*. Paris, 1850, p. 315.

(2) Devergie, *loc. cit.*, p. 269 y siguientes.

chas incrustaciones granulosas, verdosas, esparcidas sobre casi la totalidad de la superficie cutánea, exhalando olor *sui generis* de los mas insoportables (1).

El acné sebáceo (2), cualquiera que sea su forma, constituye una manifestacion de la escrófula; en algunos casos reconoce Bazin en la forma crustácea la naturaleza artrítica.

#### § IV.—Curso, duracion, terminacion.

Cualquiera que sea su forma, el acné tiene un *curso* lento y una *duracion* siempre larga. Sin embargo, es preciso exceptuar algunos casos de *acné simple*, raros á la verdad, pero sobre todo de *acné sebácea*, cuya duracion no ha pasado de dos ó tres setenarios. Por lo general el acné persiste con pertinacia, y los *bárros* duran años enteros.

La curacion, aunque siempre difícil de obtener, es una terminacion bastante frecuente, principalmente en las variedades *simple* y *sebácea*.

#### § V.—Diagnóstico y pronóstico.

*Diagnóstico*.—Es siempre fácil, sobre todo en el *acné simplex* y en el *acné rosácea*. Las costras blandas, aceitosas, poco adherentes, de color amarillo sucio, negruzcas del *acné sebácea* no pueden confundirse con las costras secas, rugosas y desmenuzables, de color amarillo de ambar del *impétigo*.

El elemento *pustuloso* del acné le hará siempre distinguir de las pápulas del *liquen*, cuyo vértice escoriado y costroso pudiera algunas veces hacer equivocarse. Tampoco nos veremos embarazados para distinguirla del *lupus*, el que por la destruccion de las partes que afecta presenta un carácter distintivo suficiente. En cuanto á la *sicosis* daremos mas adelante sus caracteres distintivos cuando se trate de esta afeccion.

*Pronóstico*.—Si el sugeto es jóven, la enfermedad reciente y la erupcion ligera y no sostenida por las causas que la han hecho nacer, se puede esperar triunfar de ella fácilmente; esto es lo que sucede en muchos casos de *acné simplex* y de *acné rosácea*. En cuanto á las demás variedades, ordinariamente mas rebeldes, persisten algunas veces indefinidamente, y en general se puede decir del acné, que cualquiera que sea su forma es una enfermedad difícil de curar.

(1) Bazin, *Dict. encycl. des sciences médicales*, t. I, p. 560 y 561, Paris, 1854.

(2) *Seborrhée* de algunos autores ingleses y alemanes.

#### § VI.—Tratamiento.

Si es cierto, como lo indican los autores, que las diferentes formas del acné exigen cada una un *tratamiento* particular, hay, sin embargo, cierto número de medios terapéuticos que son comunes á todas. Empezaremos el tratamiento de esta afeccion por la exposicion de estos medios, y en seguida daré á conocer lo que puede tener de especial cada variedad.

1.º *Tratamiento comun á las diversas especies*.—Un *régimen* simple y suave, el uso habitual de las *bebidas refrigerantes*, la *privacion* de los *alcohólicos* y de los excitantes análogos, la separacion de todas las causas que pueden llamar la sangre hácia la cabeza, de cuando en cuando *algunos revulsivos hácia el conducto intestinal*, *algunos derivativos en las extremidades*, el uso de los *tópicos emolientes*, ya en lociones, ya en pomadas; en fin, si el caso lo exige, algunas *emisiones sanguíneas* generales ó locales, tales son los medios que constituyen la base del tratamiento generalmente empleado, que en los casos de acné simple y en algunos de acné *rosácea* incipiente, pueden bastar para detener el curso de la enfermedad y producir una curacion rápida. Pero en la mayor parte de los casos el médico está obligado á recurrir á medios mas activos, y estos son los que me resta exponer, y que se diferencian segun las diversas variedades del acné.

2.º *Tratamiento del acné rosácea*.—Segun Cazenave y Schedel, toda la medicacion consiste en los medios higiénicos, y si alguna vez hay necesidad de recurrir á las emisiones sanguíneas, es preferible limitarse á las emisiones locales; los pediluvios constituyen en algunos casos útiles auxiliares.

Hardy ha empleado con éxito en los casos intensos lociones de agua caliente á temperatura tan elevada como puedan resistir los enfermos, repetidas mañana y tarde, y hechas con rapidez durante un minuto próximamente. En el primer momento producen calor y rubor en la cara, pero muy pronto cesa el aflujo de sangre, y por una reaccion contraria á la que provoca la accion del agua fria, las partes tocadas por el agua caliente palidecen y enfrian por algun tiempo. Unas veces se emplea el agua fria, otras se le añaden algunas gotas de tintura de benjuí ó un líquido aromático, como el agua de colonia, ó bien una pequeña dosis de sublimado corrosivo (para un vaso de agua caliente una cucharada de las de café de una solucion de un gramo de sublimado por 150 de agua) (1).

Quando la enfermedad data ya de muchos meses, es menester unir con las lociones unturas ligeramente irritantes, y especialmente las de pomada mercurial:

(1) Hardy, *Nouveau Dictionnaire de médecine et de chirurgie*, t. I, p. 341.

R. Manteca..... 30 gramos. | Protoioduro de mercurio... 2 á 4 gram.

Segun la mayor ó menor accion que se quiera producir (1).

Hardy aconseja la siguiente fórmula:

R. Ungüento rosado.... 15 gram. | Protoioduro de mercurio. 10 á 15 centíg.

aumentando gradualmente la dosis de la sal mercurial hasta una trigésima ó una vigésima parte, continuando el tratamiento local por muchos meses.

Hillairet emplea tambien la pomada de biioduro hidrargírico, á una centésima próximamente, para llegar gradualmente á la cincuenta ó veinticincoava parte, y aun á veces á la décima.

En fin, F. Rochard (2) aconseja el empleo de la siguiente pomada:

R. Manteca..... 60 gram. | Ioduro de cloruro de mercur. 75 centíg.

Una sola friccion es suficiente al dia; debe limitarse á las superficies enfermas, se renueva durante dos ó tres dias para suspenderla durante el mismo tiempo, y repetirla despues.

La aplicacion de estas pomadas da lugar primero á una rubefaccion intensa y sensacion de calor en la parte de la piel que se ha tocado; se ha visto sobrevenir erisipela de la cara (3) y de la cabeza, en las mismas circunstancias; pero estos fenómenos de reaccion duran poco y desaparecen despues de unos dias á pesar de la continuacion de la pomada, para reaparecer cada vez que se aumenta la dosis de la sal mercurial. Segun Devergie, no se obtiene por estos medios la curacion, sino el alivio de la cuprose; y Hardy dice haberlas empleado con éxito muchas veces.

El colodion extendido sobre la superficie enferma ha producido grandes ventajas en muchos casos (4).

En fin, en los casos rebeldes y antiguos del acné rosado, se pueden emplear las duchas de vapor ó aguas sulfurosas dirigidas sobre las partes enfermas, se aconseja sobre todo las aguas sulfurosas de Baréges, de Bagnères-de-Luchon, de Ax, etc., que se administrarán en baños y duchas suaves sobre la cara. Indicaremos tambien las aguas de Loeches y las de Schlangenbad (Nassau). El uso de estas aguas minerales parece ser preferible para consolidar una curacion que para producirla.

3.º *Tratamiento de los acnés inflamatorios.*—En los casos de acné simples ó de pústulas poco comunes, no hay en realidad nada que hacer; sin embargo, su persistencia ha hecho á algunos prácticos aconsejar el uso de lociones en agua de salvado, emulsion de almen-

(1) O. Reveil, *Formulaire des médicaments nouveaux*, 2.ª edicion, Paris 1865, página 296.

(2) F. Rochard, *Union médicale*, 27 Diciembre 1841.

(3) Devergie, Bazin, Hardy, etc. Véase tambien el artículo ERISIPELA.

(4) Wilson, *The Lancet et Répert. de pharm.*, Enero 1849.

dras amargas, el cocimiento de simiente de membrillo. Los antiguos hacian en estos casos uso frecuente de linimentos en que la trementina, el vinagre, el jabon, la mirra, etc., entraban como base; pero estos medios están hoy casi abandonados.

El tratamiento local emoliente, compuesto de baños y lociones mucilaginosas, de cataplasmas frias de fécula de patata, ha parecido en la mayoría de los casos completamente inerte, constituye un medio preparatorio muy útil, aquí como en la cuprose, cuando se tiene ánimo de recurrir á una medicacion local sustitutiva; se compone esta de las diversas lociones y pomadas indicadas anteriormente. Hardy indica, entre otras, las lociones de agua caliente adicionada de algunas gotas de amoniaco; las hechas con una solucion de sulfuro sódico ó potásico; las unturas con aceite de enebro, con tintura de iodo, aceite de nuez de anacardo, etc.

4.º *Tratamiento de los acnés producidos por la retencion del producto de secrecion.*—La mayor parte de los medios que tienen por objeto la resolucion de los tubérculos y dar á la erupcion crónica un curso mas agudo. Así es que se han aconsejado las *lociones de agua destilada de rosas rojas*, de *salvia* y de *espliego*, á la cual se añade una proporcion de alcohol que varia segun el grado de irritacion de la superficie enferma. Biett, Cazenave y Schedel elogian la solucion siguiente:

R. Sublimado..... 25 á 30 centíg. | Agua destilada..... 250 gram.

Se usa en lociones.

Segun estos autores, se pueden añadir 30 gramos de alcohol rectificado.

El *licor de Gowland*, que goza en Inglaterra de gran crédito, se diferencia poco de esta preparacion, y su fórmula es la siguiente:

*Licor de Gowland.*

R. Deutocloruro de mercurio. 1 decigr. | Emulsion de almendras amar-  
Sal amoniaco..... 1 decigr. | gas..... 200 gram.

Se usa en lociones.

Las *aguas sulfurosas*, sobre todo las de Baréges, de Enghien, de Caunterets, etc., se usarán con ventaja en *lociones* y en *baños*, y podrán igualmente darse *interiormente*.

Entre las *pomadas* cuya eficacia se ha alabado, citaré la compuesta de *protochloruro amoniaco de mercurio* á la dosis de 1 á 4 gramos, por 30 gramos de manteca, con la que se hacen fricciones repetidas en las partes induradas.

Biett se sirvió con buen éxito durante muchos años de la pomada de *ioduro de azufre*, y ha dado la fórmula siguiente:

R. Ioduro de azufre. 80 á 150 centígr. | Manteca de puerco..... 30 gram.

Se usa en fricciones.

Los baños, pero sobre todo los *chorros de vapor acuoso*, dirigidos por espacio de doce á quince minutos á la cara, ayudan poderosamente la resolucion de los tubérculos, segun Biett, Rayer, Cazenave, Schedel, etc. Lo mismo sucede con los *baños de vapor* en la estufa húmeda, cuando la enfermedad tiene su asiento en la espalda, hombros ó parte anterior del pecho.

La *cauterizacion*, la aplicacion de un *vejigatorio* en los puntos afectados, con el objeto de cambiar la vitalidad de los tejidos, son medios si no peligrosos, á lo menos demasiado inciertos en su uso para que se los pueda aconsejar sin vacilar.

Además de los medios terapéuticos, tales como lociones, pomadas, duchas, ó baños indicados ya al hablar del tratamiento de la cuprose y del de los acnés inflamatorios, y que todos tienen por objeto determinar una irritacion substitutiva, hay otros que daremos á conocer. Cuando, por ejemplo, los tumores del acné variliforme son en pequeño número, se ha aconsejado hacer con una lanceta una incision muy superficial en la parte media del tumor, haciendo luego presion en la base con las uñas ó los pulgares, para hacer salir el folículo á través de la incision y evacuarle completamente. Pero cuando los folículos enfermos son muy numerosos, este medio que Huguier ha empleado con éxito muchas veces, no puede ser apreciable. Se puede recurrir entonces al uso de los astringentes, tales como las soluciones de alumbre, de sulfato de zinc, de sulfato de hierro, que parece producen la contraccion del folículo, la evacuacion de la materia sebácea y la desecacion del tumor (Hardy). Se aconsejan tambien las lociones irritantes que producen inflamacion del folículo y la curacion por supuracion ó ulceracion, y con este objeto se han empleado las aplicaciones de la tintura de iodo pura, las lociones con una solucion de sublimado, las cauterizaciones con el nitrato de plata, las duchas sulfurosas, las pomadas mercuriales, sulfurosas ó con base de ioduro de azufre. Bazin aconseja las lociones y baños alcalinos. Cazenave las lociones con agua amoniacal. Pero en general, siempre que sea posible, es preferible, segun Hardy, recurrir á los procedimientos quirúrgicos, que consisten en la incision, en la excision ó en la ligadura de los tumores foliculosos.

5.º *Tratamiento de los acnés por hipererinia del humor sebáceo derramado fuera de los folículos.*—Biett ha empleado muchas veces con éxito *chorros de vapor* dirigidos por espacio de quince ó veinte minutos á las superficies enfermas, y luego secundaba la accion de este modo con *lociones* hechas con *infusiones*, primero *narcóticas* y mas adelante *estípticas*, por la adiccion de *sulfato de alúmina* ó de algunos *ácidos vegetales*.

Rodet recomienda el uso de la siguiente pomada:

R. Manteca..... 50 gram. | Tanino..... 4 gram.  
Azufre sublimado..... 4 gram. | Agua de laurel cerezo..... 5 gram.

Disuélvase el tanino en el agua, añádase el azufre é incorpórese la manteca (1).

Hardy recomienda principalmente el empleo de lociones con el subcarbonato de sodio, el borato de sodio (agua comun 300 gramos, subcarbonato ó borato de sodio de 5 á 10 gramos) repetidas muchas veces al dia. Aconseja tambien el uso de las lociones de alumbre, de sulfato de hierro, de tanino.

Las pomadas tienen con frecuencia el inconveniente de aumentar el estado oleoso de la piel, y bueno es en su preparacion sustituir la manteca con la glicerina, que es menos oleaginosa; puede emplearse la glicerina del modo siguiente:

R. Glicerina..... 100 gram. | Tanino..... 10 gram.  
Agua de rosas..... 25 gram.

Es por lo general útil asociar al tratamiento local el aceite de hígado de bacalao, los amargos y las precauciones higiénicas convenientes.

En un caso (2) Cazenave ha modificado ventajosamente un acné sebácea que databa ya de cuatro años, por el uso combinado de los *sudoríficos*, de los *baños* y de los *chorros de vapor acuoso*, de las *lociones amoniacales* y de las fricciones con la pomada siguiente:

R. Ioduro de ammonium... 1 gram. | Manteca de puerco..... 30 gram.

Háganse fricciones tres veces al dia con una porcion de esta pomada del tamaño de una haba.

### ARTÍCULO III.

#### SICOSIS.

##### § I. — Definicion, sinonimia y frecuencia.

La sicosis es una afeccion de los folículos pilosos caracterizada por la existencia de pústulas situadas en la base de los pelos, precedidas ó seguidas de una induracion, que no pasa ordinariamente de los tegumentos, pero que puede, sin embargo, ocupar el tejido celular subcutáneo (Bazin).

La sicosis es una enfermedad bastante frecuente.

(1) O. Reveil, *Formulaire des médicam. nouveaux*, 2.ª edic., Paris, 1865, p. 129.  
(2) A. Cazenave, *Ann. des malad. de la peau*, p. 305, Paris, 1844.

## § II.—Causas.

El modo como hoy se considera generalmente, con Bazin, la sicosis permite referir su desarrollo á dos órdenes de causas:

*Causas externas.*—1.º Accion de causas irritantes, tales como el aceite de enebro, etc., ó una simple navaja mellada (Cazenave, Bazin, etc.), producen el desarrollo de la sicosis artificial; 2.º, la introduccion de los esporos del tricofiton en el folículo piloso (Bazin), da lugar á la sicosis parasitaria. Se deben entonces considerar como causas puramente auxiliares las que permiten la accion de los esporos sobre el pelo. Así, por el solo hecho del empleo de instrumentos que han estado en contacto con una superficie atacada de sicosis, podia contraerse la misma afeccion.

*Causas internas.*—La sicosis puede ser sintomática de la escrófula, de la sífilis ó de la artritis; pero la sicosis artrítica es la única novedad que se presenta en estado de implicidad perfecta (Bazin).

## § III.—Síntomas.

El nombre de *mentagra*, con el cual es designada por algunos autores, procede de que afecta con frecuencia la barba. Se ha encontrado esta enfermedad descrita con los nombres de *sicosis menti*; este es el *herpes pustuloso mentagra*, el *varus mentagra* de Alibert.

La aparicion del sicosis puede no ir precedida de ningun fenómeno morboso apreciable, ó por el contrario, suceder al desarrollo tanto de pequeñas pústulas, discretas, aisladas, y se perpetúan durante un tiempo variable (meses y aun años), tanto de un círculo de herpes ó de eritema parasitario, ó bien de pitiriasis blanca parasitaria (primero y segundo período de la tiña tonsurante).

La erupcion inicial de la sicosis consiste en una *pustulita* que pasa pronto, pero cuyos caracteres deben llamar la atencion; es puntiaguda y dolorosa; al cabo de tres ó cuatro dias se rompe y deja una *costra pequeña* que cae sin dejar señal de su existencia. Bien pronto aparece otra pústula que sigue el mismo curso, pero es de mayor duracion, hasta que, en fin, se presenta una erupcion de muchas pústulas acompañada de una *sensacion de tension dolorosa* y de una *rubicundez* marcada de los tejidos. En esta época se puede ya reconocer en este grupo de pústulas una pequeña *induracion* en su base.

Las *costras* producidas por la supuracion, cada vez mas abundante, son mas gruesas, *negruzcas*, secas y poco adherentes. Cuando se caen se ven apuntar nuevas pústulas que recorren las mismas fases que las primeras. Bien pronto se puede juzgar de los progresos de la inflamacion, que extendiéndose al tejido celular subdermoideo, da lugar á *infartos tuberculosos*, que acaban por formar verdaderas *nudosidades*. En estos casos es cuando la barba se halla alterada en

su forma; algunas veces se parecen en cierto modo estos tumores á las cerezas, y dan á la fisonomía un aspecto particular.

En un grado mas avanzado, la inflamacion puede acarrear la *caida de los pelos*, y aun dar lugar á *verdaderos accesos*. Entonces puede complicarse la *sicosis con pústulas de impétigo*, que enmascaran la enfermedad y hacen el diagnóstico sumamente difícil.

La sicosis no *ocupa* exclusivamente la barba; algunas veces colocada debajo de la nariz, está constituida allí por una sola pústula que se desarrolla de la manera indicada mas arriba, y que con frecuencia se manifiesta muy rebelde.

## § IV.—Curso, duracion y terminacion.

Es muy raro que la sicosis siga un *curso* agudo, y en casos excepcionales la enfermedad puede durar de diez á quince dias. Las mas veces este curso es esencialmente crónico. La *duracion*, que es sumamente variable, es en general muy larga y á veces indefinida. Cuando la sicosis se *termina* por la curacion, se ven aplanarse poco á poco los infartos tuberculosos, las costras se caen, y las pústulas, que se hacen de cada vez mas raras, cesan de presentarse. Cuando la enfermedad ha durado mucho tiempo, deja despues de ella *señales rojas*, amoratadas, en cuya superficie se forma una *esfoliacion epidérmica*. La sicosis es una enfermedad que ofrece frecuentes *recidivas*.

## § V.—Definicion y sinonimia.

El *diagnóstico* de la sicosis es en general fácil. La sicosis solo puede confundirse con el *acné* y el *impétigo*, y hé aquí cuáles son los caracteres por los que se conocerán estas diversas afecciones.

Las pústulas de la sicosis se diferencian de las del impétigo en que las primeras son discretas y puntiagudas, al paso que las del *impétigo* son mas anchas, aplastadas y dispuestas en grupos. Las costras del impétigo son anchas, gruesas, amarillas, friables y húmedas; las de la sicosis son secas y parduscas. Cuando á estos caracteres se agrega la induracion tuberculosa, no es ya posible la duda.

En fin, en ciertos casos, la presencia del tricofiton, al mismo tiempo que para diagnosticar la existencia de la sicosis, sirve para reconocer la naturaleza parasitaria.

El *acné* no se confundirá con la sicosis si se recuerda que sus pústulas son mas superficiales, mas inflamadas, que supuran muy incompletamente, que no dan lugar á las costras particulares de la sicosis, que son seguidas de una induracion menor, y que, en fin, tienen por carácter esencial el estar acompañadas de una supersecrecion de materia sebácea.

Recordado que la sicosis tiene su asiento en el folículo piloso, en